

(INTITULADES)

Leodan Morales

Comunicólogo, escritor y fotógrafo

Nos desnudamos. Encueramos nuestras pieles morenas. Somos territorios desconocidos en espera de ser descubiertos. Se abre una puerta, corremos descalzes por los andenes. Salimos a la superficie. No tenemos nada que nos cubra de la intemperie. Encendemos una fogata en el cenit del puente que atraviesa la ciudad. La alimentamos con las prendas que desde antes de ayer nos hemos quitado. Sube el fuego. Flota y se transforma en la nada del universo. Todo es transmutable, todo es transformista. Resuena el eco de los tambores, se acompaña de la vibración de cualquier guitarra. Cantamos bajo el idioma gutural de les no identificades. Nos sumergimos en la locura. Danzamos. Danzamos. Danzamos. Somos surreales.

Úniques en las olas del asfalto. Sudores que saben a periferia. Cuerpos otros. Cuerpos distintos. Cuerpos extraños. Cuerpos cuerpas. Amorfés.

Pisamos la memoria hasta sacar la esencia de les no recordades. Nos hemos colado en la azotea de la iglesia. El campanario de un lado, la torre vigía del otro. Parecen dos piernas abiertas donde hemos decidido hacer el amor. Nos reconstruimos a partir del pecado. Cristo mira desde su cruz, escucha atente la interpretación que damos a sus palabras. Sonríe, siempre ha amado a les marginades. Acabamos en un gemido y continuamos deconstruyendo la ciudad.

Marchamos sin la marca de los genitales. Cromosomas reinterpretades a partir del lenguaje del espíritu. Somos esencia y lo que nos dé la rechingada gana. Pasos desnudes derriten el asfalto. Salen a flote los restos, la sangre, los gritos y las súplicas de les asesinades por ir contra natura. El monumento en su honor será la base para construir la ciudad que debieron habitar. Les nombramos une a une. Descansen. Serán recordades.

PIROCROMIO

33

#25 LGBT+

Somos amant*s del ano. Agujero amorfo sin géner* que tod*s poseemos. Somos un ano que habla, que anda, que siente. Somos un ano de principio a fin. Somos un ano que se alimenta, que grita y que no le importan las formas. Somos un ano que canta, que baila, que existe. Somos un ano que se llena de orgasmos. Somos amorf*s. Somos an*s.

El lenguaje transgresor nos nombra. Lo inventamos. Somos la acción performática de un cuerpo disidente. Quememos las buenas costumbres. Desde antes de nacer ya habían caducado. Somos la intitulada existencia que se manifiesta de todas las formas no pensadas.

Me pienso. Me nombro. Y siempre existo.



Siento, Odellie Becerra Machain.